

EDITORIAL

50 años después: ¿Hacia dónde vamos?

50 years later. Where do we go?

El Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales (IGCRN), adscrito a la Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales, de la Universidad de Los Andes, cumplió 50 años de fundado en febrero de 2009. En más de un editorial hemos hablado al respecto. De lo dicho interesa recordar que su creación coincidió, no por casualidad, con la irrupción de Venezuela a la vida democrática, luego de largos años de estar bajo una férrea dictadura militar. Nuestro Instituto nace ya con una carga a cuestas: la ambiental; los serios problemas asociados con la deforestación, claramente visibles en los Andes centrales venezolanos, desde fines de los años cuarenta del pasado siglo XX, pedían respuestas. De allí el énfasis, en sus primeras décadas de existencia, en la investigación aplicada, principalmente en el campo de la geografía física.

Si bien son muchas las contribuciones que en estos 50 años ha dado esta institución académica al conocimiento de la realidad geográfica de Venezuela, creemos no equivocarnos al afirmar que la más importante tiene que ver con la creación de los estudios de pregrado en el campo de la geografía. Ciertamente, la Escuela de Geografía nace, cobijada por el Instituto, 5 años después de la fundación de éste en 1959. Sus egresados han tenido y tienen en la investigación su fortaleza, sin importar que quienes la adelanten sean profesores adscritos a la Escuela o al IGCRN. De igual manera, se le debe al Instituto el impulso y posterior concreción de los estudios de postgrado en este campo del saber, inicialmente, representados en la maestría en 'Análisis del Uso de la Tierra' y, después, en el ámbito de la ordenación del territorio, con énfasis en lo ambiental; la Revista Geográfica Venezolana, decana de las publicaciones en el área de la geografía y sus ciencias afines a escala nacional, ha acompañado al Instituto y a la Escuela en todos estos años.

Podríamos seguir enumerando muchas otras contribuciones, pero en esta oportunidad lo que deseamos resaltar es hacia dónde se dirige el Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales; hacia dónde apunta su brújula en estos tiempos en los que la humanidad pareciera deambular sin rumbo, mucho más cuando de manera persistente y cada vez más sentida, nuestra casa (el planeta azul) nos dice, de todas las formas posibles, que es imperativo nuestro reencuentro con el concierto de la vida que ella alberga.

La tarea no es fácil, pero es ineludible. Hay que revisar viejos (más no por ello inútiles) estatutos, reglamentos, pensum de estudios, estructuras organizativas, por nombrar tal vez lo más apremiante, con el ánimo de ver qué de lo que allí está se adecúa a las exigencias de los tiempos actuales y qué habría que modificar, cambiar. También hay que examinar la política de investigación que ha orientado al Instituto en los últimos años, para ver hasta dónde estamos transitando la senda hacia el reencuentro entre el ser humano en tanto que ser social, pero básicamente en tanto que ser vivo, y su hábitat.

La Escuela viene trabajando duramente en los últimos años para identificar cuáles han sido nuestras fortalezas, pero también nuestras debilidades; allí están por ejemplo, los resultados de un proyecto de investigación (*Identificación de fortalezas y debilidades del actual plan de estudios de la carrera de Geografía, Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela*, financiado por el Consejo de Desarrollo, Científico, Humanístico y Tecnológico, bajo el código FO-610-06-04-B) que tuvo como objetivo, precisamente esa tipificación. Todo con miras a reforzar el trabajo hecho en materia de revisión curricular, en el que profesores y estudiantes han venido trabajando codo a codo, a veces no con la premura deseada, con el objeto de adecuar el pensum a las exigencias de los tiempos actuales, sin dejar de lado lo que hasta ahora ha sido su principal fortaleza: la investigación.

En materia de oferta de nuevos cursos de postgrado es con mucha alegría que podemos anunciar que prontamente (luego de pasar por las evaluaciones correspondientes) será ofrecido a todos los profesionales del país (y de fuera también) interesados en la materia ambiental, principalmente en lo concerniente al tema del riesgo, la maestría en 'Gestión de Riesgos Socio Naturales'. Cabe señalar que este postgrado tiene como uno de sus principales méritos concebir el riesgo más allá de la amenaza natural que le subyace, pues incorpora la variable social, ya que parte del criterio que la gestión del riesgo de desastre debe ser asumida "*pertinentemente*" por cada cursante de la maestría, como una estrategia de desarrollo y no como un oficio o disciplina a ser cultivada como una especialidad. Por ello, su concepción se fundamenta en que será un espacio de educación-investigación-acción en la que profesionales de distintas áreas del saber (educadores, urbanistas, médicos, ingenieros, geógrafos, etc.) se reunirán a discutir las formas de apropiación de la gestión de riesgos más aplicables al perfil de formación y desempeño profesional de cada uno de ellos. Es oportuno decir que esta maestría estará bajo la coordinación académica del IGCN y del Centro de Investigación en Gestión de Riesgos (CIGIR).

También el Instituto se ha embarcado en los últimos años, más por la necesidad y la praxis que la acompaña, en proyectos de investigación que no se enmarcan, de manera explícita, dentro de los núcleos geotemáticos definidos a finales de la década de los ochenta del pasado siglo XX. Como ejemplo de lo señalado están los proyectos 'La red social como expresión de organización ambiental'; 'Sustentabilidad de los

paisajes andinos de Venezuela. El agua como servicio Ambiental'; 'Semiología, diseño, percepción y comunicación geográfica'; varios en el área de la ordenación del territorio; pero también se están adelantando otros cuya temática tiene que ver con el área de la epistemología (de hecho, ya hay un primer resultado en el libro, próximo a salir, 'Tiempos del pensamiento geográfico'); de la geografía política; de la globalización y el territorio; en fin, áreas que son, en su mayoría, transversales a los núcleos geotemáticos, pero que evidencian que la investigación que se adelanta en el Instituto, además de abordar los temas clásicos en el ámbito de los estudios geográficos, está apuntando hacia las exigencias de nuestro tiempo. Esta realidad del hoy invita a revisar la política de investigación que nordea al Instituto.

Como reflexión final queremos resaltar que hoy más que nunca el Instituto y la Escuela deben aunar esfuerzos en pro de ofrecer respuestas a los retos que impone la sociedad actual. También es tarea fundamental para ambas instituciones continuar trabajando de manera conjunta para mantener a la geografía en el sitio que le corresponde en el espectro de las ciencias.

Para cerrar este editorial deseamos hacer nuestras las palabras finales que el Rector Magnífico Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, fallecido el 7 de julio de 2004, dijera en el discurso de orden, en el paraninfo de la Universidad de Los Andes, el 17 de febrero de 2004 en ocasión de conmemorar los 45 años del Instituto: "*Que la geografía y sus valientes alabarderos sigan consolidando el espacio para la grandeza del ser humano en su universal plenitud. AD MULTOS ANNOS*".

Delfina Trinca Figuera
Editora Responsable

Deseamos agradecer a las profesoras Nubis Pulido y Rosa Ramírez la revisión de este editorial. Agradezco sus oportunas y sabias observaciones.